

## **Mensaje 1995**

*Satylok*, Varanasi, 15 de agosto de 1995

Sin establecer las bases de una vida virtuosa, el Kriya se convierte en una huida y, por consiguiente, no tiene valor alguno. Una vida virtuosa no supone sólo cumplir con la moralidad social; es, en realidad, liberarse de la envidia, la codicia y la búsqueda de poder. Sin reconocer las actividades del ego, el Kriya se convierte en una emoción sensual y, por consiguiente, tiene muy poca importancia. La mente en el Kriya es ilimitada, no sólo en su capacidad para pensar y actuar eficientemente, sino también en el sentido de vivir en un vasto espacio donde uno es parte de todo.

En el “Paravastha” del Kriya acontece algo singular que ninguna droga o auto-hipnosis puede causar. La mente entra en si misma penetrando aún más profundamente para luego, profundidad y altura perder su importancia.. Toda forma de medición desaparece por completo. En este estado hay una paz absoluta, no únicamente el contentamiento derivado de la gratificación. El Kriya es un movimiento desde la inocencia a la inocencia.

En la explosión del Kriya, los ojos se vuelven inocentes y el amor es entonces una bendición. El Kriya abre la puerta a Lo-Incalculable, a Lo-Inconmensurable. El Kriya crea la mente religiosa: la profunda religión que la iglesia, los templos y las mezquitas no conocen. El Kriya no es huir del mundo sino más bien comprender el mundo y sus caminos. El Kriya descondiciona y, en consecuencia, te liberta de tu pasado karma.